
LAS IGLESIAS PRESBITERIANAS NDÒWĚ¹

ENÈNGE A' BODJEDI

INTRODUCCIÓN

Este artículo traza una breve historia de las nueve Iglesias Presbiterianas establecidas durante el siglo XIX en los países africanos llamados actualmente Gabón, Guinea Ecuatorial y Camerún. En la mayoría de sociedades, la religión, la economía y la política están entremezcladas. La sociedad ndòwě no es una excepción. La economía y la política ndòwě durante los siglos XIX y XX han sido fuertemente influidas por el presbiterianismo americano. A lo largo del artículo, el alfabeto ndòwě presentado a continuación será:

a, â, b, d, e, ě, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, r, s, t, u, v, w y, z.

La pronunciación de algunas letras en el alfabeto ndòwě es:

“â” como la “o” de “cosa”

“e” como la “i” de la palabra inglesa “bit” (“i” corta)

“ě” como la “e” de “mesa”

“i” como la “i” de “hijo”

“j” (no precedida por “n”) como la “d” de “día” más la “y” de “yuca”, formando el diptongo “di-ya”

“j” (precedida por “n”) como en la palabra inglesa “jack” (/dz/)

“ngh” como la “ng” en la palabra inglesa “finger” (/ŋg/)

“o” como la “o” e la palabra inglesa “note”

“ty” como la “ch” de “chico”

“u” como la “u” de “nube”

“z” como la “z” de la palabra inglesa “zoo” (/z/)

“zi” como la “j” de la palabra francesa “janvier”

Las lenguas ndowě son tonales. Muchas palabras ndòwě son deletreadas del mismo modo, pero contienen sentidos diferentes según cómo son acentuadas ciertas sílabas. En muchas palabras se suele acentuar la segunda sílaba, con una inflexión vocal. Un acento grave (˘) sobre una vocal indica un énfasis en esa sílaba, con una deflexión vocal. La sílaba de la palabra ndòwě conteniendo las letras “â” o “ě” es acentuada

¹ Traducción de **Josep M^a Perlasia**.

habitualmente con un giro vocal. Las palabras ndòwě están siempre unidas mediante un guión entre una vocal y una consonante, nunca entre dos consonantes o bien entre una consonante y una vocal, como en inglés.

EL PUEBLO NDÒWĚ

Los ndòwě, un pueblo africano caracterizado como “bantú-congoleño” por los antropólogos americanos y europeos, residen a lo largo de la costa de África Occidental central, desde Camerún hasta el norte de Angola. Lo componen tres grupos diversos: los bòngwě, los boùmba y los bondângâ. Los bòngwě son todos aquellos grupos étnicos ndòwě que comienzan una frase con la fórmula “*ngwě na ye*”, traducible como “yo digo...”. De norte a sur los grupos étnicos bòngwě son los iyàsa, bwèko, màri, one, basèk, asònga, bomudi, mogànda, mapànga, kombě, bobènda y jànyě.

Los boùmba son todos aquellos grupos que usan la frase “*Ùmba na we*” por “yo digo...”. De norte a sur son los duwala, pongo, balumba, banâkâ, batanea, bapùku, bènga y bakota. Los bakota viven en el interior de Gabón y en Congo-Brazzaville.

Los bondângâ, conocidos también como los ndângâ, son los grupos más dispersos. De norte a sur, los grupos étnicos bondângâ incluyen a los balèngi, sèke, dibwě, itèmu, bonděmu, bongâmâ/bakělē, mpongwě, orungu, ajùmb, salwa, enènga, nkâmi, mityâgâ, bapinji, iveya, pòve, mindùmu, masàngo, eshira, bavili, bangala, bakongo y obinbundu/mbùndu. Si bien algunos bondângâ viven en la costa, la mayoría habitan en el interior.

LAS IGLESIAS PRESBITERIANAS NDÒWĚ

1. La **Iglesia Presbiteriana de Baraka** se estableció el 21 de julio de 1843 en el poblado mpongwě de Olàmba, en la ribera norte del estuario del río Malângâ (Gabón). En 1844, la Iglesia de Baraka contaba con 19 miembros, 11 de los cuales eran misioneros presbiterianos y congregacionistas norteamericanos; 6 de ellos no eran mpongwě, sino liberianos en su mayoría y tan sólo dos eran mpongwě.

En 1841, Ntâkâ a Rompavě (*circa* 1782-19 de noviembre o 16 de diciembre de 1858), un príncipe mercader del clan agèsânâ de los mpongwě conversaba vivamente sobre la relevancia de la educación con su buen amigo y socio comercial en Malângâ, el capitán Richard E. Lawlin. Ntâkâ requirió la presencia de profesores misioneros a las obras

wesleyanas² en la Costa del Cabo (Ghana). La carta de Ntâkâ fue tomada probablemente por Lawlin. Como hábil y perspicaz negociante que era, Ntâkâ consideró que, con el recurso educativo, las futuras generaciones mpongwě podrían tomar una ventaja decisiva sobre sus rivales económicos en la región: los orungu hacia el sur, los bènga en el norte, los sèke y bongâmâ (llamados “bakělē” por los mpongwě), al este.

El capitán Richard E. Lawlin era un agente de la Compañía James Bishop, de Nueva York, así como líder comercial norteamericano en la costa ndòwě desde el río Mùně (Muni), al norte del Mâlangâ, hasta el sur de la desembocadura del río Ogoué en Fernan Vaz, entre 1830 hasta 1861. Como representante de varias firmas comerciales yankis, Lawlin compraba goma y marfil a los ndòwě. En 1854, el rey Rotimbo de los nkâmi otorgó a Lawlin la isla de Ajanga, en la cual estableció éste una factoría. Lawlin cambió el nombre Ajanga por “Brooklin”. A raíz de la muerte de Lawlin en Fernan Vaz entre los nkâmi, el barón Didelot del gobierno colonial francés en Libreville envió el navío *Arabe* para manejar los asuntos mercantiles del norteamericano en la colonia francesa de Gabón, valorados entre 10.000 y 15.000 dólares en mercancías.

El 22 de junio de 1842, el reverendo John Leighton Wilson (25 de marzo de 1809-13 de julio de 1886) y el reverendo Benjamin Griswold llegaron a Olâmba, junto el capitán Lawlin. Los habitantes del poblado, entre 600 y 800, aprendieron que ambos pastores misioneros eran representantes de la *American Board of Commissioners for Foreign Missions* (ABCFM), una organización cristiana mancomunada, sostenida principalmente por los presbiterianos y congregacionistas establecidos en Boston.

Inmediatamente, se concertó una reunión entre el capitán Lawlin, el rey R'Ogwârwe y el príncipe Ntâkâ. La aristocracia mpongwě ansiaba una escuela donde sus hijos pudieran aprender “la magia de *otangani* [dl blanco]”, que era leer y escribir. A Wilson y a Griswold les permitieron construir su puesto misionero en una colina a la que denominaron “Baraka”, pues allí se ubicaba una vez un viejo barracón de esclavos. *Barracão* es la palabra portuguesa para barracón. Una de las primeras tareas para Wilson, Griswold y sus ayudantes mpongwě fue la de retirar los esqueletos de los africanos sin enterrar, aquéllos que no hicieron el siniestro viaje a través del Atlántico hacia una vida brutal y violenta de esclavitud en Estados Unidos, en el Caribe, en la América Central o en la América del Sur.

² Metodistas (N. de T.)

El 25 de junio de 1842, el reverendo Wilson escribió a Rufus Anderson, de la ABCFM, diciéndole que el estuario del Malângâ estaba poblado por gente inteligente y sofisticada, los “griegos de la Costa Oeste de África” y los “parisinos del Ecuador”. A las tres semanas de su llegada a Olâmba, Wilson contaba con una escuela misionera presbiteriana funcionando en Baraka cursada por 15 estudiantes. Los *àga* (patriarcas o “reyes”) mpongwě comenzaron a enviar a sus hijos a la escuela, pero cada cual dejó entender a los misioneros norteamericanos que prefería una escuela en su propio poblado.

Wilson y Griswold navegaron por el estuario del Malângâ el 8 de julio de 1842 para visitar al distinguido rey Antyuwě Kâwě Rapontyâmbâ (circa 1780-9 de mayo de 1876) del clan Asiga de los mpongwě. Este patriarca mpongwě estaba aún involucrado en la trata de esclavos, lucrativa e ilegal, hacia Brasil y Cuba por parte de portugueses y españoles. Rapontyâmbâ sirvió a ambos ministros una buena comida con dos vinos franceses. Wilson describió a Rapontyâmbâ con aspecto de unos cincuenta años, de mediana estatura y tendiendo a la corpulencia, de complexión muy negra y con una barba blanca como la nieve. Portaba una levita gastada, camisa con chaleco, zapatos, medias y, en vez de pantalones, ceñía una bella tela de guinga desde la cintura hasta los tobillos. Wilson describió a Rapontyâmbâ como gentil, pulido, de buenas maneras, afable e inquisitivo en la conversación, enaltecido, mas libre de la apariencia de afectación.

El reverendo Wilson explicó al patriarca del clan Asiga que él y Griswold se encontraban en Gabón para enseñar a los mpongwě acerca de Dios y de su Hijo Unigénito, Jesucristo. Rapontyâmbâ era el *òga* menos entusiasta entre los mpongwě sobre las escuelas misioneras presbiterianas, y dijo a Wilson: “la cabeza es suficiente para propósitos comerciales”. También era muy suspicaz ante los motivos de los misioneros, de modo que preguntó a Wilson: “¿Por qué queréis enseñarnos, si ustedes los europeos se aprovechan generalmente de nuestra ignorancia?” En conjunto, Wilson le encontró como “uno de los hombres más remarcables que he encontrado en África”.

El rey Rapontyâmbâ enseñó a ambos huéspedes Izanjo-Nkombe (“Rayo de Sol”), su poblado real, que contenía unas 150 casas y contaba con unas 700 u 800 personas. El patriarca asiga gobernaba sobre otros dos poblados ligeramente menores; tenía 40 o 50 esposas y entre 300 o 400 esclavos. Akere, la *nkonde* (esposa favorita o reina) supervisaba el trabajo de los esclavos del interior del continente en las plantaciones de los asiga. Habiendo expresado un deseo de ver el barracón de los esclavos de los

españoles cercano a Izanjo-Nkombe, el rey condujo a Wilson y a Griswold a través de una selva oscura y frondosa. Un español que sufría de una severa enfermedad en la piel dirigía el barracón, mientras otro se sentó con un arma, vigilando atentamente la empalizada. Los cautivos del interior profundo esperaban ser devorados por los negreros blancos que aguardaban en la costa. Los 432 africanos desnudos que esperaban el próximo barco “viviendo como cerdos”, habían sido capturados por los españoles durante tres meses. Los hombres estaban encadenados a pares por los tobillos mientras que las mujeres estaban confinadas por las argollas en el cuello, encadenadas conjuntamente en grandes grupos. Los dos ministros presbiterianos supieron que los bebés habían sido arrebatados del cuidado de sus madres y asesinados por los españoles. Los cautivos eran alimentados con arroz y judías. Mientras los africanos gemían de agonía y desesperación en la empalizada infestada de ratas, revolcándose en su orina y sus excrementos, Griswold notó que los dos españoles dijeron a los esclavos que ellos dos eran americanos, y que construían casi todos los barcos. Wilson escribió a Jane, su esposa: “Basta de decir esto; mi curiosidad nunca me empujará de nuevo a visitar una escena semejante de degradación humana”³.

Más tarde Wilson publicó un informe que apareció en las prensas norteamericana, inglesa y francesa, en el cual presionaba al gobierno colonial francés en Libreville, Gabón, para sostener con más atención la vigilancia sobre las actividades ilegales esclavistas de Rapontyâmbâ. El ministro presbiteriano de Carolina del Sur escribió también a la ABCFM, denunciando la esclavitud en los Estados Unidos de América. El papel de Wilson como portavoz señalado contra la trata ilegal de esclavos en el estuario del Malângâ comportó que algunos de sus antiguos amigos pro-esclavistas en América lo tachasen como un abolicionista insufrible.

Un mes después de su visita a Izanjo-Nkombe con Griswold, Wilson se alegró al saber que los cautivos africanos confinados en el barracón español se habían rebelado. El *Rapid*, un crucero británico, entró en el río Malângâ en un intento de sorprender a los negreros españoles, pero éstos fueron capaces de escapar y de ocultar a sus cautivos en la densa selva tropical. Fue allí donde se rebelaron los esclavos. Muchos de ellos consiguieron escapar hacia la tierra del Sol naciente, intentando volver a su patria original en el interior del continente. Los rebeldes africanos que restaban fueron rodeados y los españoles ejecutaron a dos de los

³ BUCHER, Henry Hale, Jr. (1977), *The Mpongwe of the Gabon Estuary: A History to 1860*, Madison, p. 226.

cabecillas. Los misioneros de Baraka supieron que pocos días más tarde los cautivos ensayaron otra revuelta con fuga masiva, pero fracasó y otros dos líderes de la rebelión de esclavos en la ribera sur del río Malângâ fueron ejecutados.

Los británicos continuaron hostigando a los tratantes portugueses y españoles en el río Malângâ. En octubre de 1842, la Marina inglesa había capturado cuatro barcos negreros, incluyendo los que cargaban con los supervivientes de la revuelta cercana al poblado más importante de Rapontyâmbâ. El reverendo Wilson “dio gracias al Señor” en la iglesia de Baraka. Estaba feliz al conocer que el enfermizo tratante español, infestado de costras, que había encontrado en el barracón cercano a Izanjo-Nkombe, aparentemente no hizo nunca aquel último viaje con el éxito que necesitaba para garantizarse una vida retirada de ocio en las playas cubanas de La Habana.

Como resultado de la protesta de Wilson contra las violaciones de los derechos humanos en el estuario del río, los presbiterianos norteamericanos y ndòwě de la costa central de África ganaron rápidamente la reputación de ser gente con una gran boca, que no descansaba perezosamente mientras eran cometidas las injusticias. El objetivo establecido por los misioneros presbiterianos americanos en la costa ndòwě era “la erradicación de la esclavitud, de la poligamia, la brujería y de todas las formas de paganismo”. Ntâkâ a Rompavě fue el único dignatario mpongwě al que los misioneros, unánimemente, consideraban un hombre respetable. Su dura labor, su inteligencia e integridad le ganaron el sobrenombre de “hombre de la verdad”. El reverendo Griswold escribió, en junio de 1843, que la mayoría de hombres ndòwě con poder en la costa “lo consiguieron con fraude y violencia y lo mantienen con superstición y brujería”. Griswold concluía que el éxito de Ntâkâ el Verdadero mostraba “el silencioso poder de la virtud”⁴.

2. La **Iglesia Presbiteriana de Evangesimba** en la isla de Mânji (Corisco) fue organizada el 3 de septiembre de 1852 en un terreno cedido por Mòmbě mwa Mweli del clan Bohâdi de los bènga a los misioneros norteamericanos.

En 1849, la Iglesia Presbiteriana Americana decidió separar su labor misionera de la *American Board of Commissioners for Foreign Missions*

⁴ *Ibid.*

(ABCFM). Así formaron el *Presbyterian Board of Foreign Missions* (Consejo Presbiteriano para Misiones en el Exterior) el mismo año, y eligieron a un ex-senador en Washington, el Dr. Walter Lowrie como presidente. El 3 de noviembre de 1849 el reverendo James Love Mackey con su esposa y el reverendo George W. Simpson con su esposa, zarparon del puerto de Nueva York hacia el río Malângâ. Acompañaba a los cuatro misioneros la señorita Margaret Webb, su asistente afroamericana. Tras 41 días de navegación, la expedición llegó a Freetown, Sierra Leona, el 14 de diciembre de 1849. Allí fueron acogidos por los misioneros wesleyanos y episcopalistas. Los Mackeys, los Simpsons y la Srta. Webb pasaron las fiestas de Navidad y Año Nuevo en Monrovia (Liberia), poco antes de navegar hacia Baraka, el 4 de enero de 1850. Llegaron al estuario del Malângâ el 30 de enero. El 10 de marzo la Sra Mackey, embarazada, falleció de malaria.

Andekě ya Injěnji (*circa* 1834- *circa* 1926), del clan Bokongo de los bènga estudió en la escuela de la Misión Baraka. Vivía con su tía, la hermana de Injěnji ja Tongo (*circa* 1809- *circa* 5 de julio de 1864), casada con un varón mpongwě de Olâmba, mientras obtenía su formación presbiteriana en Baraka. Un día, Andekě escuchó a Mackey y a Simpson charlando acerca de su deseo de establecer otro centro en la costa ndòwě. Como era un joven formidable, se ofreció para conducirlos en un viaje de exploración al norte del Malângâ, hacia la tierra de los bènga en el estuario del Mùñě. Considerando su fluidez en inglés y en las diversas lenguas ndòwě de los grupos establecidos a lo largo del río, los dos ministros lo tomaron como guía e intérprete.

El 24 de mayo de 1850, Andekě, los reverendos Mackey y Simpson y el señor Williams de Baraka largaron vela en el pequeño velero de la Misión. Cuando los remeros se acercaban a Eběnjě (Cabo Esterias), Andekě informó a los pastores que el Padre Bouchet, católico francés, había ya alzado una gran capilla plena de imágenes de la Virgen María y de varios Santos en la aldea bènga de Myòndi. Asimismo comentó a los reverendos que Bouchet estaba corrompiendo a los bènga de Eběnjě con las ideologías vaticanas. Andekě había aprendido de Wilson y Walker (3 de octubre de 1808 - 8 de diciembre de 1896), ministro congregacionista, que los *metangani* (blancos) estaban divididos, en amarga rivalidad, entre protestantes y católicos. El joven bokongo comunicó tan relevante información sobre el Padre Bouchet como parte de su plan perspicaz para atraer a los presbiterianos hacia la isla de Mânji. Por suerte, ambos misioneros optaron por construir su centro en Ukòdi, el hogar de Andekě en Mânji, haciendo así a su padre, Injěnji ja Tongo estar muy orgulloso

de él. El prestigio del clan Bokongo crecería al tener *metangani* viviendo entre ellos en Ukòdi. Pues los costeños sabían que si los blancos vivían cerca de sus poblados muchos barcos cargados de tesoros atracarían regularmente desde Europa y Norteamérica.

La expedición navegó hasta la isla de Lòbe Chica, y después 15 millas río Mùñe arriba, donde Mackey y Simpson contaron unos veinte poblados en ambas riberas. Vararon el velero de la Misión en la isla Ibèlo, en medio del Mùñe, frente a dos colinas llamadas Pëmbë y Kògo. Unos cien pobladores mbiko e itëmu, curiosos y vestidos con poca ropa, se reunieron en torno a ambos misioneros para oírles rezar.

Tras volver a la costa, el grupo se detuvo en el poblado de Mbini, en la ribera sur del Mùñe, donde ambos pastores se encontraron con el rey Imùnga ja Nyèmbanyango (*circa* 1795 - *circa* 1865) del clan Bobunja de los bènga de Mânji. El rey, que vivía también en la aldea de Bolòkobwë, al este de Ebènjë, estaba de viaje de negocios en el continente en busca de madera y marfil. Tras saber por boca de Andekë que Mackey y Simpson eran reverendos norteamericanos buscando un lugar para establecer su nueva Iglesia Presbiteriana, los registros de la Iglesia recogen que Imùnga les dijo: “No penséis en establecer vuestra Misión aquí, en tierra firme. Estas tribus son demasiado salvajes, y estúpidas. No les podréis enseñar nada. Venid a Corisco: somos una tribu civilizada y os trataremos bien. Dadnos una escuela, como la de Gabón, y tendréis allí una buena Misión. Yo, Imùnga, os llevaré a la isla en mi barca y os mostraré a mi gente”⁵.

El 12 de junio de 1850, los reverendos Mackey y Simpson fueron transportados por el rey Imùnga en su velero desde Baraka hasta la isla de Mânji. Mientras se acercaban a sus playas níveas, la barca fue alcanzada en la costa por una piragua bènga. Ambos pastores fueron embarcados de inmediato hasta Evangesimba, la aldea de Mòmbë mwa Mweli, del clan Bohâdi de los bènga, el “sobrino” del rey Imùnga. Javila ja Ngùmbë (*circa* 1790 - *circa* 1863), del clan Bobunja, era la madre de Mòmbë mwa Mweli, haciéndola “hermana” de Imùnga ja Nyèmbayango, puesto que ambos eran miembros del clan Bobunja. Como *mwana kàdi ya bobunja* (niño de una hermana bobunja), Mòmbë mwa Mweli detentaba su “derecho” prevalente a ofrecer a los presbiterianos un lote de tierra en la isla de los bènga. A través de la línea matrilineal de herencia,

⁵ McNEILL, Lois Johnson (1972), *The First Half-Century of Mission Work In Rio Muni*, Swarthmore, inédito.

a través del tío materno⁶ Komběnyamango ya Mweli (circa 1820 – circa 1883), del clan Bohâdi, el hermano de Mòmbě mwa Mweli, heredó el *èka* (trono bènga) en Mânji de su tío Imùnga ja Nyèmbanyango, el “hermano” de la madre de Komběnyamango, Javila ja Ngùmbě.

Mientras Imùnga caminaba con Mackey y Simpson por Mânji, el monarca bobunja oyó a los ministros referirse a un emplazamiento de la isla como “una buena bahía” [*a good bay*]. Intentando reproducir las palabras inglesas pronunciadas por los presbiterianos, el bènga dijo “*u gò be*”. Desde entonces, 12 de junio de 1850, el poblado localizado en tal apartado se ha conocido como *Ugòbe*, “una buena bahía”. El primer servicio religioso presbiteriano en Mânji fue celebrado en la playa del poblado de Ngěbě, que significa “caridad” o “compasión”. Ngěbě se localiza cerca de Ugòbe. El curioso grupo de hombres, mujeres y niños bènga que siguieron a Imùnga y a los *minisě* (ministros) escuchó silenciosamente cómo el reverendo Mackey leía en el *Libro de los Proverbios*, 3: 5-8:

Confiad en el Señor de todo corazón, mas desconfiad del propio entendimiento. Si reconocéis al Señor en todo momento, Él dirigirá vuestros pasos. No seáis presuntuosos; temed al Señor y apartaros del mal. Él será salud para tu ombligo y hasta tus huesos se reharán.

En 1853 se erigió una escuela-internado para niñas bènga en Evangesimba. Se le dio el nombre de *Itândě ja Iluku* (“amor de hermana”), mas pronto fue conocido como *Maluku* (“hermanas”). Dieciocho chicas cursaron inicialmente, de las cuales 12 eran internas. Maluku fue dirigida por la señora Isabella Sweeney Mackey y por sus dos asistentas afroamericanas, Julia Smith y Margaret Webb. La señorita Smith había residido en Monrovia durante once años antes de llegar a la isla en 1853. Miss Webb fue una de las pioneras en Mânji, donde arribó en 1850 junto a los reverendos presbiterianos y sus esposas. Mackey escribió al Consejo de Nueva York que una chica bènga de la escuela realizó la asombrosa hazaña académica de memorizar por entero los cuatro Evangelios.

La Misión de Ugòbe contaba con una escuela presbiteriana para los niños bènga, dirigida por el reverendo Cornelius De Heer y por su *protégé* bènga, Uběngi. En la reunión del sábado 1 de marzo de 1856 se concluyó una resolución para la apertura de una tercera Misión en Mânji,

⁶ A'BODJEDI, Enènge (2003), *Cuentos Ndowé I*, Nueva York, Ndòwě International Press, p. 66.

que podría educar a los niños ndòwě del continente. El poblado de Elongo, en la parte norte de la isla, fue elegido como lugar ideal, pues estaba emplazado sobre un promontorio coronado por palmeras con una bella vista sobre el mar. Alzado sobre la clara bahía se podía vislumbrar el mar hasta lo lejos, buscando navíos, o bien mirar hacia la tierra firme. La construcción del puesto de Elongo comenzó el 15 de mayo de 1856 y a ella se asignó al reverendo William Clemens y a su señora. Los bènga construyeron una confortable casa de dos pisos para ellos, así como una escuela misionera presbiteriana a la vez que internado para los chicos ndòwě del continente. El reverendo Clemens (1825-24 de junio de 1862, a la 5 de la mañana) y su *protégé* Ibiya j'Ikěngě (*circa* 1834-28 de febrero de 1901), del clan Bobunja, dirigieron la escuela de Elongo, abierta el 29 de julio de 1856. Recogía a 13 chicos, representando a siete grupos étnicos ndòwě, como sus primeros internos. Andekě pasó a ser el *protégé* del reverendo Mackey (1820- 2 de abril de 1867) en Evangesimba.

3. La **Iglesia Presbiteriana de Bolondo** se organizó el 31 de diciembre de 1865, con 18 miembros de la Iglesia de Evangesimba transferidos a la región de Èyo para fundar la primera Iglesia Presbiteriana establecida en la Guinea Ecuatorial continental. Los 13 hombres ndòwě fundadores de la Iglesia Presbiteriana de Bolondo eran: Mbàta, Makěnděngě ma Ekùnda del clan Boboko de los bapùku, Esima, Ngàtye, Màmbo, Evěmba, Etiyani a Nyěnyě del clan Boràkàrà de los kombě, Ilanga, Iyànga, Itòngolo ja Ivìna, del clan Bongàngàbi de los kombě, Ebeva, Ràku y Ubomani. Las cinco mujeres ndòwě fundadoras eran: Ngàlo, Ndàga, Bohilě, Asamba y Mahangwangani.

El primer centro misionero entre los moma, kombě, mapànga y balěngi residentes en la ribera norte del río Èyo lo fundó el reverendo George Paull (3 de febrero de 1837 - 14 de mayo de 1865), de Connellsville (Pensilvania) en la aldea de Mbàdě, el 28 de enero de 1865. La Misión de Mbàdě fue desplazada a Bolondo, dos millas más al sur, en 1869. Andekě ya Injěnji fue el guía e intérprete de Paull en varios viajes al continente, desde Mànji, a la búsqueda de un nuevo emplazamiento entre los kombě.

Tras la muerte prematura del reverendo George Paull a causa de la malaria, el reverendo Robert Hamill Nassau (11 de octubre de 1835 - 6 de mayo de 1921), médico también, y su esposa Mary Cloyd Latta Nassau asumieron las tareas del centro de Bolondo. Uno de los requisitos para pertenecer a la Iglesia Presbiteriana de Bolondo, reclamado por el Dr. Nassau, era que el converso ndòwě no podía ser amo de esclavos.

Algunos ndòwě residentes en los poblados de Hàyě y de Upwàño, cerca de Mbâdě, particularmente miembros del clan Molikambe de los mapànga, lo eran. La Iglesia Presbiteriana de Bolondo fue conocida como “Iglesia Presbiteriana de Benito” por los españoles. Pues el río Èyo fue conocido como “Río Benito” por la colonia.

4. La **Iglesia Presbiteriana de Batanga** fue organizada el 16 de abril de 1879 con 38 miembros y otras 200 personas presentes. Algunos de estos 38 miembros fundadores fueron trasladados desde la Iglesia de Bolondo. La iglesia Batanga fue construida en primer lugar en el poblado de Uběnji y más tarde reconstruida en el poblado de Bongàělē, en un terreno donado por los patriarcas batanga, banâkâ y bapùku.

El 29 de agosto de 1878, la señora de Peter Menkel organizó una fiesta para 100 invitados en honor de la primera pareja misionera enviada por la Iglesia Presbiteriana de Bolondo a los grupos étnicos playeros residentes al norte del río Etěmbâ (Campo). El licenciado Itòngolo ja Ivina y su esposa bisió, Běnjě, estaban preparados para iniciar su labor evangélica entre los grupos ndòwě boumba, los batanga, banâkâ y bapùku, así como entre los iyâsa, de los ndòwě Bòngwě. La nueva iglesia fue construida por el carpintero y misionero Peter Menkel y por su *protégé* ndòwě, Metyěba mya Rikwě, del clan Boběnjě de los kombě. Cerca de doscientas personas asistieron al primer servicio celebrado en la Iglesia de Batanga, el 16 de abril de 1879, dirigido por el reverendo Ibiya j’Ikěngě, de la de Evangesimba, el reverendo Samuel Howell Murphy, de la de Baraka, y el anciano Itòngolo ja Ivina, de la de Bolondo.

5. La **Iglesia Presbiteriana de Kângwě** se organizó el 28 de noviembre de 1879 por el Doctor Nassau con siete miembros fundadores. La Cena del Señor también fue servida por el pequeño grupo de ndòwě bondângâ de habla myěně. La iglesia de Kângwě se localizó en el interior del Ogoué, en una colina, en el poblado galwa de Kângwě.

Durante su permiso en los Estados Unidos en 1873, el Dr. Nassau se reunió con el reverendo Frank E. Ellinwood D. D., Secretario del Consejo Presbiteriano. Ellinwood habló muy cándidamente acerca del deber de las Misiones de acotar el interior del continente de cara a civilizar y cristianizar a los salvajes paganos y a los caníbales que vivían en las junglas de África. Dijo: “Durante estos treinta años vosotros los

misioneros os habéis paseado tan sólo por los bordes del continente. ¿Por qué no vais directos a su interior?”⁷.

Nassau explicó que aquel retraso aparente no se debía a la indolencia o a la falta de empuje, sino a causa del intransitable monopolio comercial de los ndòwě costeños, que obstaculizaba incluso a los mercaderes europeos la penetración por el interior del continente. Si bien los mercaderes europeos poseían medios más poderosos que los propios de los misioneros presbiterianos, continuaban sin tener éxito. Ellinwood advirtió a Nassau que “la Iglesia de aquí no estará satisfecha con esta explicación, ni continuará sosteniendo cordialmente vuestra labor hasta que exista una manifestación que demuestre un claro progreso”⁸.

Desde sus días de niño en Easton (Pensilvania), en los que deseaba ser soldado, el doctor Nassau poseía un espíritu de aventura. Siempre le agradó la idea del viaje, las caminatas por los bosques y la acampada ante el fuego. Nassau agregó: “Dr. Ellinwood, los ríos Gabón, Muni y Benito han sido probados, en vano, como rutas hacia el interior. Cuando mi permiso finalice quisiera intentar una marcha a través del río Ogoué, pero no pienso que la Misión me lo permita. ¿Querría usted, no sólo autorizarme a probarlo, sino también contactar con ésta para encargarme la expedición?”.

Ellinwood prometió a Nassau que intentaría que el Consejo Presbiteriano de Misiones Extranjeras le permitiera entrar en el interior del continente por la vía del río Ogoué, llamado Ugòve por los bènga y los kombě.

El sábado 29 de agosto de 1874 el Dr. Nassau dejó Bolondo junto con dos jóvenes fieles kombě para empezar su aventura en el interior del Ogoué. Ingumu, el primero, sería cocinero de Nassau, mientras que Mediko mya Ivina, del clan Bomànongo, del poblado de Hànjě, sería el ayudante general. El 10 de septiembre de 1874, Nassau, Ingumu y Mediko entraron en la desembocadura del río Ogoué a bordo de la lancha *Pioneer*. Los tres presbiterianos que venían de Èyo se alzaban en la cubierta del navío que antaño perteneció al explorador David Livingstone. Como cónsul británico, Livingstone usó la *Pioneer* en sus viajes por el río Zambeze, en 1858. Cuando prosiguió su segundo gran viaje, volviendo desde Angola al río Zambeze abajo por entre sus

⁷ NASSAU, Robert Hamill (1914), *My Ogowé: Being a Narrative of Daily Incidents During Sixteen Years in Equatorial Africa*, Nueva York, Neale, p. 13.

⁸ *Ibid.*

cañones, hasta desembocar en el Océano Índico, revelando así al mundo el esplendor de las magníficas cataratas Victoria del río Zambeze, así como sus posibilidades para el desarrollo del interior del Este de África a través de las conexiones del río Shire y del Lago Nyasa, el gobierno británico le recompensó con un consulado en el África Oriental.

Al cónsul Livingstone le habían asignado, en apoyo de su dignidad oficial, una de sus lanchas armadas dañadas, la *Pioneer*. Con su motor renqueante por los años, Livingstone desfiló a través de las aguas superficiales del bajo Zambeze y exploró el río Shire, uno de sus afluentes. Fue también en la cabina de la *Pioneer* donde murió la mujer del explorador, Mary Moffat. Condenada a no representar ya nunca más el poder imperial inglés, la lancha fue subastada y comprada por una compañía de Liverpool de mercaderes en África, Hatton & Cookson. Tras ser despojada de todos los elementos bélicos, excepto de dos pequeños cañones en la cubierta de proa, la *Pioneer* fue enviada por los agentes Hatton & Cookson a su *fatèle* (factoría o puesto comercial) en la aldea mpongwě de Olamba, donde se encontraba la Iglesia Presbiteriana de Baraka.

Además de Ingumu y Mediko mya Ivina, muchos jóvenes ndòwě ayudaron al Dr. Nassau a establecer el centro misionero y la iglesia 130 millas arriba del río Ogoué, en Kângwě. Algunos de los asistentes ndòwě de Nassau fueron: Kongòlo a Mokumu del clan Bomànongo, de los kombě del poblado de Hànjě; Makângâ ma Mokuku (*circa* 1855 – *circa* 1911), del clan Bobalo de los màpanga, del poblado de Matondo; Mbàra, del clan Bombàmba, de los kombě del poblado de Udùbwanjolo; y Metyèba mya Rikwuě, del clan Bobènjě de los kombě del poblado de Melega. El 19 de agosto de 1877, sin contar con un intérprete, el Dr. Nassau celebró tan sólo un breve servicio matinal en la iglesia de Kângwě. A pesar de que estaba aprendiendo el mpongwě necesario para la conversación cotidiana, Nassau no estaba lo bastante cómodo como para dirigir el servicio religioso en la lengua myěně. Aquella tarde, los jóvenes kombě venidos de Èyo, que tenían nociones de mpongwě, se convirtieron en profesores en la Escuela Sábado de Kângwě, del Dr. Nassau. Mbàra y Metyèba mya Rikwuě enseñaron a los niños galwa, bakělě, nkâmi y enènga que estaban empezando a aprender el alfabeto, mientras que Ingumu y Makângâ enseñaban catecismo.

A través de sus viajes por el interior del Ogoué, Nassau y sus asistentes ndowé playeros encontraron y conversaron con muchos africanos de diversas regiones del Ogoué. Nassau advirtió que el dikělě, el lenguaje de los bakělě, está emparentado con el bènga y el kombě, así como el ikota,

la lengua de los bakota, es afín al bènga. Sentados junto a las hogueras del campamento, conversando con sus amigos ndòwě en el interior de la costa del Ogoué, los jóvenes ndòwě descubrieron que las lenguas okàndě y mityâgâ habladas en el interior tenían muchas similitudes con los propios bènga y kombě. Los presbiterianos ndòwě aprendieron de los presbiterianos galwa algo de los ritos *Bwèti* de los mityâgâ que residían junto al río Ngùnyě, un afluente sureño del Ogoué. Los bakota del río Ivindo mencionaron su gran ciudad, llamada Mekambo, tras lo cual los jóvenes kombě hablaron del poblado bènga de Mekambo en la costa, al norte del poblado de Iboto. Mekambo fue el límite septentrional del territorio bènga en el continente, antes de acceder a territorio bapùku.

Los bakota informaron a Makângâ, Mbàra y a otros de la costa del Mùně que dentro de la gran nación bakota se hallaban grupos étnicos llamados los mahòngwě y los bapu⁹, equivalentes a los bòngwě y bapùku residentes en la costa atlántica. Los presbiterianos galwa de Kàngwě dijeron a los costeños que sus ancestros vinieron por el noreste, huyendo de los *simpândâ* (los hombres-pezuña), que no eran otros que los árabes traficantes de esclavos, conocidos como *palabatito* (medio humanos, medio animales) por los bènga y los kombě. Mientras que los ndòwě costeños se saludaban estrechándose mutuamente los antebrazos tras exclamar “*Iyě, iyě, iyě, iyě, iyě...sàmba*”¹⁰, las mujeres galwa del Ogoué medio tiraban de sus pezones y gritaban “*Iyě, iyě, iyě, iyě, iyě... sàmba*” mientras saludaban a alguien en su poblado. El Dr. Nassau comentó a sus amigos bòngwě, boùmba y ndòwě bondângâ que un lingüista alemán llamado Wilhelm Bleek acuñó el término “bantú” en 1862 para designar todos aquellos grupos étnicos africanos que usan el término *bantu*, o bien alguna variante, para decir “gente”.

6. La **Iglesia Presbiteriana de Mbònda** se organizó en mayo de 1881 en el poblado de Mbònda, entre los grupos one, basèk y màri de los ndòwě bòngwě.

En 1874, el reverendo Ibiya j'Ikěngě fue autorizado a establecer un centro avanzado en el poblado one de Mbònda, a 90 millas al norte de Mánji, 40 al norte de Éyo y 20 al norte de Bata. Junto a Ibiya, varios ndòwě honrados y lectores dedicados a la Biblia contribuyeron al crecimiento de la Misión en Mbònda. Entre ellos estaba Mbàyi a Moliko,

⁹ MURDOCK, G. P. (1959), *Africa: Its Peoples and Their Culture History*, Nueva York, McGraw-Hill, p.280.

¹⁰ A'BODJEDI, Enènge (2003), *op. cit.*, pp.57-58.

del clan Bolâvetye de los one, quien también dirigió la escuela de la Misión.

Mbàyi fue un mártir de la iglesia de Mbònda, como resultado de sus conflictos con los *ngònjě* (altos sacerdotes) de la sociedad secreta del Mokuku¹¹ de los one, el cuerpo de gobierno tradicional de Mbònda. Odiado por éstos a causa de su celo y su enojosa prédica acerca de la inminente llegada de Jesucristo y de la imperiosidad del arrepentimiento, aquellos líderes espirituales sacaron ventaja de un disparo accidental, a comienzos del siglo XX, para consumir su venganza sobre el piadoso bolâvetye Mbàyi. Tras atarlo firmemente con la áspera cuerda *molângâ*, usada para atar a los brujos y a otros criminales, los *ngònjě* one llevaron a Mbàyi mar adentro en una canoa. Allá en alta mar le lanzaron, junto a su Biblia, por la borda, alegrándose de su ahogo. Mbàyi a Moliko era el padre de Âkâ a Mbàyi, quien, como presidenta de la Primera Presbiteriana de Río Mùñě, fue la primera mujer africana que asistió a la Reunión Cuatrienal de Mujeres en los Estados Unidos en el encuentro de Ocean Grove (Nueva Jersey), en 1950.

7. La **Iglesia Presbiteriana de Bata** se organizó el 25 de septiembre de 1883, con 41 miembros, en el poblado de Ekùku. Un comité formado por el reverendo William C. Gault, de la Iglesia de Bolondo, el reverendo Cornelius De Heer, de la Iglesia de Evangesimba, el anciano Etiyani a Nyěnyě y el anciano Ebuma a Metyèba, ambos de la Iglesia de Bolondo, fueron responsables de organizar la Iglesia de Bata. Esta Iglesia fue responsable de extender la Buena Nueva de la salvación en Cristo entre los grupos *bòngwě*: moma, kombě, mogànda, bomudi y asònga, residentes en la región del monte Bondèlo.

Por Ekùku pasa un río del mismo nombre. Mientras cruzaba el río en los años del siglo XVII, el rey Bosenje a Mbwamonanga a Kâwě, del clan Bobènjě de los kombě, dejó caer la sagrada *mokâbě* (cesta cilíndrica) conteniendo el *ihèka*, el oráculo del pueblo bòngwě.

Gracias a su poder sobrenatural, *elèmba*, Bosenje se zambulló hasta el fondo del río Ekùku, recuperó el *mokâbě* y así reanudó la migración de vuelta hacia el sur, hacia los ríos Mùñě y Mâlângâ, la tierra ancestral de los kombě, los bènga y los bapùku hasta finales del siglo XVI.

El poblado de Ekùku fue levantado hacia 1870 por Etiyami a Nyěnyě (circa 1840 – circa abril de 1903), del clan Borâkârâ de los kombě, como un lugar en donde los presbiterianos ndòwě pudieran vivir en paz.

¹¹ Sociedad iniciática masculina de los ndòwě (N. del T.).

Cuando Etiyani decidió fundar su aldea cristiana, los ndòwě le advirtieron en contra, alegando que la zona estaba llena de cocodrilos, hipopótamos, leopardos y otras criaturas dañinas. Ekùku y Moloko eran también sitios frecuentados por bandidos y criminales. Aquellos delincuentes iban allí con frecuencia a preparar la guerra, violar mujeres y practicar la *evùgu* (brujería).

Etiyani tomó consigo a cuatro ndòwě para hacer un claro en el terreno propuesto para alzar el poblado. Dos eran kombě, del clan Boràbota y del clan Bosâbâ, otro hombre era bomudi y el otro mogànda. En la cultura ndòwě la ceremonia *isùma ja mbingo* (colocar los fundamentos de la casa) tiene un sentido profundo. Tras clarear la tierra en Ekùku, Etiyani lanzó un poste *mbingo* al aire. El boràkârâ dijo a los cuatro hombres que le seguían que “si el *mbingo* cae de boca arriba, Ràmbě (el Ser Supremo) quiere que construya aquí mi poblado. Si, en cambio, cae hacia tierra, no me es permitido asentarme en Ekùku”. El *mbingo* cayó hacia arriba, de modo que Etiyani regresó a la Misión de Mânji para recoger a su esposa, Âkâ a Upùlě, del clan Bonongo de los mogànda, y a sus tres criaturas, para establecerse en el poblado presbiteriano de Ekùku.

Moloko fue el poblado fundado cerca de Ekùku por aquellos ndòwě no cristianos. Estos tradicionalistas podían vivir sus vidas consuetudinarias en Moloko, adhiriéndose a las normas establecidas por los *ngònjě*, de la orden fraternal del Mokuku. También era un poblado en donde podían danzar *mekuyâ*, *mebângâ*, *ivanga* y *bekuně*. Los misioneros condenaron las danzas tradicionales ndowé como “paganas e inmorales formas de diversión”. La danza *bekuně* simula la agitación pélvica que ocurre durante el acto sexual. Su nombre proviene del verbo *ekunyě*, “empujar”.

Tras el establecimiento dual de los poblados de Ekùku y de Moloko, Etiyani a Nyěnyě decía a sus amigos: “Debemos tener una sociedad libre y democrática, ¡como la de *Měriki* (América), en donde la gente puede hacer sus elecciones libres de coacción!”.

8. La **Iglesia Presbiteriana de Hànjě** se organizó en dicho poblado en torno a 1884 entre los kombě, bobènda, jànyě, bapùku y balèngi.

Desde 1859, Hànjě contaba con un instructor religioso presbiteriano. Balevi, el evangelista bènga y lector de la Biblia, todavía estaba activo en el puesto misionero en 1861. El doctor y la señora Nassau visitaron el centro el 6 de marzo de 1863, como un posible primer emplazamiento permanente en tierra firme al norte del río Mùně. Los Nassau volvieron a Evangesimba cuatro días después. Tras la muerte de Balevi, un evangelista kombě llamado Njùmba lo sustituyó en Hànjě durante unos

años. Tras enredarse con algunos *mboni* (miembros iniciados) de la fraternidad del Mokuku, las pertenencias de Njùmba fueron saqueadas y Mokuku le amenazó de muerte si no finalizaba sus *bekalēkalē* (tontas habladoras), exclamando “¡Jesús viene, Jesús viene, cualquier día viene Jesús!”.

Los presbiterianos ndòwě estuvieron al frente de diversos movimientos que comportaban cambios sociales, económicos y políticos en la sociedad ndòwě. Un temprano pionero fue Mozyèmba a Ijàbě, del clan Bongàngabi de los kombě, anciano y miembro de la Iglesia Presbiteriana de Hànjě. Mozyèmba fue el primer hombre kombě que desafió la ley del Mokuku, que en ocasiones requería el sacrificio de un gemelo. Después de que su mujer diera a luz a dos gemelos, los líderes espirituales *ngònjě* requirieron al padre que entregase a sus recién nacidos, Ikwele ja Mozyèmba e Ijàbě ja Mozyèmba, de modo que pudieran decidir cuál de los dos niños era más sano y debería prevalecer. El gemelo más débil o enfermizo sería sacrificado durante una *ngwěje* (sesión) especial ejecutada por los grandes sacerdotes del Mokuku. Los expertos y líderes espirituales *ngònjě* promovían la creencia entre las masas ndòwě de que el gemelo sacrificado tan sólo iría “a recoger la nuez *kuda*” en el País de los Muertos, pero que pronto regresaría al País de los Vivos en un futuro embarazo. Mozyèmba dijo a los líderes del Mokuku que a sus gemelos les sería permitido vivir, pues eran dones bendecidos por Ràmbě, y no monstruosidades con poderes peligrosos o letales. A causa de la fuerte influencia norteamericana entre los habitantes de Hànjě, los kombě de la región de Èyo le dieron el sobrenombre de “Nueva York”, según D. Joba ja Bokamba.

Los ndòwě ancestrales creían que los gemelos poseían poderes sobrenaturales, tras notar la elevada incidencia de mortalidad infantil o maternal en un hogar con gemelos. Una explicación científica para esto es la mala alimentación materna prenatal y postnatal, que se exacerba por el incremento de demandas nutritivas de ambos fetos en desarrollo, seguida por la alimentación de dos bebés de pecho. Por estas razones, los *ngònjě* del Mokuku pensaban que era preferible sacrificar al gemelo de aspecto más enfermizo, de modo que la madre y el bebé restante más saludable tuviesen una oportunidad de sobrevivir durante los dos primeros años de vida del bebé, tan exigentes físicamente.

Después del anciano Mozyèmba a Ijàbe, el anciano Makàngâ ma Mokuku (circa 1855 – circa 1911), del clan Bobalo de los mapànga, fue el segundo ndòwě presbiteriano que desafió el *njèka* (edicto) de la orden fraternal del Mokuku sobre los gemelos. Sería el año 1892 cuando Nyògo

a Metyèba, del clan Bobènjě de los kombě del poblado de Melega, la mujer de Makângâ, vio nacer a dos niñas gemelas: Utônga a Makângâ (*circa* 1892 - noviembre de 1963) y Sàmbě a Makângâ (*circa* 1892 - enero de 1977). Durante varias noches, en el poblado de Matondo, Makângâ y Nyògo no podían dormir, después de que el presbiteriano del clan Bobalo hiciese su valiente declaración, impidiendo que sus gemelas fuesen tomadas de noche hacia la selva profunda para alguna ceremonia del Mokuku. El gruñido intimidante y exigente de Mweli, la Voz Ancestral, que encontraba eco repetidamente desde la selva, demandaba que Utonga y Sàmbě fuesen entregadas a los *ngònjě*. Valerosamente, Makângâ salió de su casa bien entrada una noche; y mientras Mweli gruñía, clamó a los miembros de la fraternidad del Mokuku: “¡Basta de acosarme a mí y a mi familia! Soy un *klisâni*! (cristiano) Rambě es el único que nos otorgó a Utônga y a Sàmbě. Si Él quiere nos las podrá quitar también, ya una o ambas, lejos de Nyògo y de mí”¹².

Mokuku a Etâtyi (*circa* 1825 - *circa* 1912), del clan Bobalo de los mapànga, el padre de Makângâ ma Mokuku, no era cristiano. Intercedió a favor de su único hijo, su nuera y sus nietas gemelas. Mokuku a Etâtyi habló a sus pares, las autoridades de la fraternidad, y dijo que su cuerpo de gobierno tradicional, Mokuku (kombě) o Ukuku (bénga), debería permitir a los conversos presbiterianos vivir entre ellos en paz. Así, tal como Etiyani a Nyěnyě hizo con la institución de Ekùku y de Moloko, Mokuku a Etâtyi abogó por una sociedad ndòwě más tolerante y democrática, tal como los misioneros presbiterianos norteamericanos les dijeron que existía en *Měriki* (América).

Nyògo a Metyèba (*circa* 1853 - *circa* 1902) era la hija de Metyèba mya Rikwě, el famoso carpintero bobènjě que ayudó a construir muchas iglesias, escuelas, y casas misioneras en Guinea Ecuatorial, Gabón y Camerún. Las hijas gemelas de Nyògo, Utônga a Makângâ y Sàmbě a Makângâ, fueron griots y narradoras en la región de Èyo. Las gemelas conocían no sólo sus propias genealogías sino también las de muchas familias ndòwě desde Bata hasta Hànjě. Ambas narraron profusamente los cuentos del ciclo de Njàmbu, o de los ciclos de animales, a varias generaciones de niños. Utônga fue también una *ngànga* célebre, especialista en el tratamiento de enfermedades infantiles recurriendo a diversas plantas, raíces y cortezas. Sàmbě tradujo algunos himnos

¹² Sra. Njùnga a Bolènga, del clan Borenga de los kombě, hija de Utônga a Makângâ.

presbiterianos norteamericanos a la lengua bènga, como parte del libro *Lembo la Benga*¹³.

9. La **Iglesia presbiteriana de Myuma** se organizó en 1890 en la aldea bwèko de Myuma para predicar el Evangelio entre los bwèko, los màri y los iyàsa de los ndowě bòngwě. La Iglesia de Myuma colmó el vacío que existía entre las Iglesias Presbiterianas de Mbònda y Batanga. La Iglesia de Myuma extrajo la mayoría de sus miembros de los principales poblados bwèko, Myuma y Tika.

El 11 de diciembre de 1867 Mary Nassau escribió en su diario:

Un hombre de mediana edad, Vilangwa, vino a ver al doctor Nassau hace algún tiempo, diciendo que deseaba hacerse cristiano; respetaba el Sábado, había abandonado el ron y el tabaco e intentaba expulsar a tres de sus cuatro esposas. Vivía muchas millas lejos y no hemos vuelto a verlo últimamente, pero si pudiera vencer en el abandono de la poligamia sería un gran triunfo del Evangelio”¹⁴.

El rey Vilàngwa vya Metyèba (*circa* 1832 - *circa* 1900), del clan Bovèka de los bomudi, visitó al Dr. Nassau en Mbâdë desde su poblado, a 20 millas más al norte. Vilàngwa fue introducido al presbiterianismo por su mejor amigo Itòngolo ja Ivina (*circa* 1832 – 1900), del clan Bogàngâbi, uno de los primeros conversos entre los kombě. Itòngolo y Vilàngwa eran de la misma edad, y fue el rey quien hizo posible el matrimonio de este pobre presbiteriano buen amigo: el rey pagó la *ebonda* (compensación matrimonial) por Bènjě, su mujer bisió. Los bisió habitaban el *hinterland* inmediatamente interior al grupo balèngi de los ndowě bondânga. El propio Vilàngwa se unió con una mujer bisió, Dâlě a Etyěyi¹⁵. Los kombě se refieren a los bisió como *ibèya* (sing.) o *mabèya* (plur.), mientras que los balèngi y los bènga les llaman *bujeba*.

Además de Bomudi, Vilàngwa residía también en los poblados de Ikùndě (cerca de Ekùku) y Benjěngě (cerca de Hànjě). Aquí recibió tierras donadas por miembros del clan Bongàngâbi de Itòngolo. Vilàngwa trasladó a algunos de sus primos bovèka desde Bomudi para realojarlos

¹³ *Lembo la Benga* (“Himnos Bènga”), publicados por Halsey Memorial Press, sin fecha.

¹⁴ NASSAU, Robert Hamill (1874), *Crowned in Palmland*, Philadelphia, Lippincott&Co., p.269.

¹⁵ Sr. Mokâtyi a Ikuga (n. 1911) del clan Bombàmba de los kombě.

más al sur, en Benjëngě, donde fueron acogidos calurosamente por sus huéspedes bongàngâbi. La compañía comercial Hatton & Cookson abrió una *fatèle* (factoría o casa comercial) en este poblado, transformando al rey Vilàngwa en anglófilo y en líder filoprotestante, tal como había sucedido con el príncipe comerciante de Olàmba, Ntâkâ a Rompavě. Los kombě de Èyo pusieron un mote a Benjëngě: “Londres”¹⁶, a causa de las alianzas del rey con los ingleses. Una sección de la aldea mpongwě de Olàmba también se llamó así.

En las tradiciones orales ndòwě, la llegada de los franceses a los distritos de Bata y de Èyo, desde Libreville, se atribuye asimismo al rey Vilàngwa vya Metyèba¹⁷. En 1883, mientras vivía en Ikùndě y Bomudi, Vilàngwa visitó con frecuencia al anciano Etiyani a Nyěnyě del cercano Ekùku. El rey bomudi compartía su inteligencia acerca de los asuntos políticos y económicos europeos de aquellos años, así como de la estancada economía kombě, de modo que Etiyani informó al rey que Francia contaba con una fuerte comunidad protestante establecida en su capital, la Sociedad Evangélica de París.

Durante el último cuarto del siglo XIX Vilàngwa creyó que España tenía mucho más interés en promover su trata esclavista, ilegal y clandestina, con destino a Brasil y Cuba, mediante los benga del estuario del Mùñě, a expensas de los kombě, establecidos algo más al norte de la costa. El patriarca bověka consideró a España como un país pobretón comparado con las tres grandes potencias europeas del último cuarto del siglo XIX: Inglaterra, Francia y Alemania. Vilàngwa y su primer ministro, Mbùla a Makàmani, del clan Bobeva de los bomudi, aseguraron a Itòngolo, a Etiyani y a otros presbiterianos que los católico-romanos *panyâlě* (los españoles) no tenían interés por los kombě ni por su bienestar económico; tan sólo por el de los benga.

Como resultado de la política exterior española de favoritismo hacia los benga, el rey Vilàngwa decidió enviar a sus propios ministros de asuntos exteriores a Libreville, en 1883, para tramitar diversos encuentros con los mercaderes y oficiales *fàla* (franceses). Los ministros de su corte eran Mbùla a Idàngo, del clan Bongàngâbi de los kombě, de la aldea de Bojàmbě, cerca de Ekùku, e Ikàka ja Menànje, del clan Bwàziělě de los kombě de la aldea de Ivava, en Sipolo. Vilàngwa dijo a Mbùla y a Ikàka

¹⁶ Sr. Joba ja Bokamba (n. 1895 - f. 4 de marzo de 1995), del clan Bobònga de los kombě.

¹⁷ *Id.*

que persuadieran a los *maseni* (mercaderes) franceses de que fueran al norte, hacia Bata y Èyo, para proseguir sus negocios de madera y marfil con los kombě. Esta alianza franco-kombě debería estimular su apagada economía. Astutamente, Vilàngwa estaba manipulando la rivalidad entre españoles y franceses en la región. Conocía la existencia de acalorados debates entre Madrid y París, con anterioridad a la conferencia de Berlín (del 15 de noviembre de 1884 al 25 de febrero de 1885), sobre cuál de ambas naciones europeas “debía poseer” la línea costera ndòwě como parte de su vasto imperio colonial en África Occidental.

En abril de 1884, tras fructuosas reuniones económicas entre los *fàla* y los enviados del rey, Mbùla a Idàngo e Ikàka ja Menànje, los comerciantes galos se instalaron permanentemente en tierra kombě, en Bata y en Sipolo. Poco después, Sipolo se ganó el apodo de “París”, a causa de la influencia francesa en la ribera sur del Èyo. Así, en el último cuarto del siglo XIX, aparecían tres “ciudades” en la costa kombě: “París” (Sipolo), “Londres” (Benjěngě) y “Nueva York” (Hànjě).

En torno a los años setenta del siglo XIX, el rey Vilàngwa, tras haber incorporado algunos principios presbiterianos de perdón y de reconciliación del Dr. Nassau en Mbâdě, en el curso de su visita del 11 de diciembre de 1897, organizó un tratado de paz entre los kombě y los bwèko, conocido como *Ikângâ-ngâmâ nà njèka a Mweli*, o “Armisticio impuesto por el edicto de la Voz Ancestral”. El *ikanga-ngâmâ* (armisticio) entre los kombě residentes en la costa cercana al monte Bondèlo (Bata) y los bwèko residentes más al norte de la costa, cerca de la desembocadura del río Etěmbâ (Campo), se negoció en la playa frente a la aldea bwèko de Tika. Ya desde los inicios de una serie de “guerras lityěyi”, en el siglo XVII, entre los grupos étnicos bakoko y basèk en el interior del Camerún Central, que implicaron también a muchos ndòwě bòngwě y boùmba, los bwèko eran hostiles a los kombě. Los bwèko pretendían que los kombě no habían enviado suficientes guerreros para participar en el combate para proteger a su aliado mutuo, los basèk, de la agresión bakoko. Los bwèko acusaron a los kombě de abandono durante su guerra de resistencia ante la incursión de los bakoko en los territorios ndòwě.

Esta animosidad bwèko-kombě continuó durante muchas generaciones, hasta mediados del siglo XIX. Los bwèko que erraban accidentalmente en tierra kombě eran compadecidos por su gente. Y los kombě en tierra bwèko, por la suya. Era claro que ningún miembro de ambos grupos bòngwě en conflicto podía penetrar en territorio ajeno sin recibir una paliza, ser torturado o muerto, incluso. Las canoas bwèko que llegaban a

Udùbwanjolo eran inmediatamente requisadas por los kombě, y toda su tripulación tomada como rehén. El mismo destino aguardaba a las canoas kombě que desde Udùbwanjolo desembarcaban en Tika.

El tratado de paz *ikângâ-ngâmâ* del rey Vilângwa, propiciado por miembros de la Iglesia Presbiteriana de Myuma, obligaba a Isòva ja Ngândě, del clan Bongàpende de los kombě, del poblado de Udùbwanjolo, a casarse con una bwèko llamada Kuyěyě, de la aldea de Tika¹⁸. Según Vilângwa, la mejor forma de pacificar ambos grupos sería casar a sus hijos. Los bwèko y los kombě deberían resolver sus diferencias como afines, porque “*Ìba nà wana jè wa*” (matrimonio que da niños, no muere), como dice el refrán. Isòva ja Ngândě y Kuyěyě tuvieron a Evita a Isòva; éste engendró a Ndomi a Evita, y éste a Âkâ a Ndomi (8 de agosto de 1929 - diciembre de 1996), que fue el primer africano que publicó una novela en español, *Cuando los Combe luchaban*, en 1953.

Ngândě a Metyèba, el padre de Isòva ja Ngândě, es, de acuerdo con la tradición oral, el creador y urbanizador de la moderna Bata. A mediados del siglo XIX realizaba frecuentes viajes con su canoa hasta la aldea mpongwě de Olàmba, en la orilla norte del Malângâ. Comerciaaba con ébano y marfil, desde Udùbwanjolo, para venderlo a los protestantes *ngělěyi* de Liverpool residentes en el poblado. Cuando un negociante de aquella ciudad, John Holt (1842 - 1904), iniciaba la actividad de su compañía en 1867, Ngândě animó a uno de sus agentes en Olàmba a acercarse hasta Udùbwanjolo para abrir allí un *sâpu* o almacén. Los moma y los kombě facilitaron la instalación del agente de la *John Holt Ltd.* en su territorio, construyendo una casa y procurándole una existencia confortable junto a la playa de cara al monte Bondèlo.

Tras asentarse en Udùbwanjolo a finales de la década de los sesenta (del siglo XIX), dicho agente de la sociedad John Holt pasó a mostrarse muy exigente, arrogante y abusivo con los bòngwě de la costa de Bondèlo. Él mismo se infatuó y comenzaba a actuar muy “a lo blanco”, *a saka j'utangani*, según los kombě. Los grandes sacerdotes del Mokuku decidieron entonces que había llegado la hora de liquidar al infame factor británico. Durante una sesión *ngwèje*, los *ngònjě* cantaron la *imbâsi* que invoca el poder de Kolo (un hombre), de Lèsi (una mujer) y de Enjànja a Ubukwa (un *molami*, o niño de la hermana), la trinidad de santos patrones de la orden fraternal del Mokuku¹⁹. Una *imbâsi*, (*mambâsi* en plural) es la

¹⁸ Sr. Mokâtyi. *Vid.* nota 15.

¹⁹ A'BODJEDI, *op. cit.*, pp. 90-91

canción lírica que inicia la sesión de Mokuku, por la cual los *ngònjě* pueden acceder a la vía que conduce a la dimensión invisible, en la cual pueden adquirir el *bwànga* (remedio médico) de los *bedimo* (espíritus ancestrales)²⁰.

Tras haber viajado al reino invisible y haberse comunicado con los ancestros, los *ngònjě* de la zona del monte Bandélo hicieron un talismán protector, *ibando*, y lo enterraron en el suelo, ante la casa del factor de la firma John Holt. El *ibando* adquirido de los *bedimo* causó la muerte lenta y dolorosa a tan desagradable representante de la firma. Los *ngònjě* aseguraron a Ngândě a Metyèba que el *ngělēyi* (inglés) sería reemplazado por otros *metangani* (blancos) más razonables, pues “*esibo e wa, kě te ekoto e likana e bomaka ngâmâ*”. Este refrán ndowě, citado frecuentemente en la ceremonia de iniciación a la *igànga ja wàmu* (asociación cerrada / sociedad secreta para hombres) significa: “Tras la muerte del antílope pelirrojo, su piel permanece en el reino visible, golpeando el tambor”. La ley científica expresada por este proverbio sería: “La materia no se crea ni se destruye, tan sólo se transforma”. En el contexto del agente comercial en Udùbwanjolo, los *ngònje* prometieron que, tras su inmolación, el *edimo* (espíritu corporal o doble) del inglés sería capturado bajo su poder y usado para atraer a nuevos comerciantes a las playas de Udùbwanjolo, tal como la piel del antílope *esibo* era usada para “llamar” a los *bedimo* (espíritus ancestrales).

Poco después de aquella sesión de Mokuku y la conspiración de asesinato en la cima del monte Bondèlo, el comerciante *ngělēyi* desarrolló una úlcera dolorosa en su pierna, que rápidamente se infectó. Tras una lenta enfermedad, murió finalmente. Los *ngònjě* organizaron una segunda sesión *ngwěje*, tras la inmolación del agente, con el propósito de manipular el *edimo* (doble invisible) del hombre blanco. Los grandes sacerdotes del Mokuku ordenaron al espíritu sacrificado del inglés que volviese al río Malângâ, y al *motema* (Europa; literalmente, “alta mar”) para llamar a otros *metangani mya maseni* (blancos comerciantes) que traerían más barcos llenos de tesoros y mercancías a Udùbwanjolo. Muchas *mbànda* (sociedades comerciales) confluyeron hacia Udùbwanjolo y otros poblados ndowě, en la que es ahora la ciudad de Bata.

²⁰ FONS, Virginia (2004), “La visión del mundo en los cuentos ndowě”, *De Boca en Boca: estudios de literatura oral de Guinea Ecuatorial*, CEIBA, pp.111-132.

Entre muchas de las sociedades comerciales que llegaron a las playas de Bondèlo, bajo el influjo del *ibando* de los *ngònjě* del Mokuku se encontraban: *John Holt Ltd.*, *Hatton & Cookson*, *Morris*, *Friedrich* y *Adolf Woërmann*.

FUENTES ORALES

Sra. **Akërâgalě ya Ediya** (n. 1916 - f. 9 de agosto de 2004), del clan Bodùngwě de los bènga.

Sra. **Behâli bya Behâli** (n. 1898 - f. 23 de agosto de 1992), del clan Bokongo de los bènga.

Sra. **Besěbâ bya Mbèla** (n. 7 de mayo de 1912), del clan Boràkârâ de los kombě.

Sr. **Bodjedi a Mbèla nà Udèndo** (n. 6 de junio de 1926 - f. 25 de julio de 2005), del clan Bobalo de los mapànga.

Sr. **Ebuma a Ejàbwa** (n. 1925 - f. 1995), del clan Bomùtulu de los kombě.

Sra. **Eyowe a Âkâ** (n. 1922 - f. 4 junio de 2004), del clan Bomànongo de los kombě.

Sr. **Isàmbo ja Mediko** (n. 1922), del clan Bajunja de los bènga.

Sr. **Ivina ja Pènda** (n. 1941- f. agosto de 2002), del clan Bobènjě de los kombě.

Sr. **Joba ja Bokamba** (bn. 1895 - f. 4 de marzo de 1995), del clan Bobònga de los kombě.

Sr. **Mokâtyi a Ikuga** (n. 1911), del clan Bombàmba de los kombě.

Sra. **Njùnga a Bolènga** (n. 1909 - f. 19 de abril de 2001), del clan Borenga de los kombě.

BIBLIOGRAFÍA

A'BODJEDI, Enènge (2003), *Cuentos ndòwě I*, Nueva York, Ndòwě International Press.

BROWN, Arthur (1936), *One Hundred Years: A History of the Foreign Missionary Work of the Presbyterian Church in the USA*, Nueva York.

BUCHER, Henry Hale Jr. (1977), *The Mpongwe of the Gabon Estuary: A History to 1860*, Madison, Universidad de Wisconsin-Madison, Tesis inédita.

CREUS, Jacint (1991), *Cuentos ndowe de Guinea Ecuatorial*, Malabo, Centro Cultural Hispano-Guineano.

EVITA, Leoncio (1953), *Cuando los combes luchaban*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos [(1996), Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional].

FONS, Virginia (2004). “La visión del mundo en los cuentos ndowě”, *De boca en boca: estudios de literatura oral de Guinea Ecuatorial*, Vic, CEIBA, pp. 111-132.

GARDINER, David E. (1981), *Historical Dictionary of Gabon*, Metuchen, The Scarecrow Press.

IYANGA PENDI, Augusto (1992). *El Pueblo Ndowe: Etnología, Sociología e Historia*, Valencia, Nau Llibres.

j'IKÈNGĚ, Ibiya, (1872), *Customs of the Benga and Neighboring Ethnic Groups*, Nueva York, American Tract Society [(s/f), *Costumbres bengas y de los pueblos vecinos*, trad. de Práxedes Rabat, s/ed.].

LINIGER-GOUMAZ, Max (1988), *Historical Dictionary of Equatorial Guinea*, Metuchen, The Scarecrow Press.

MACKEY, James L. (1855), *A Grammar of the Benga Language*, Nueva York, Mission House.

McNEILL; Louis Johnson (1972), *The First Half-Century of Mission Work in Rio Muni*, Swarthmore, manuscrito inédito.

MOMBEY, Paul (1988), *Les Benga, Peuple du Gabon*, Libreville, Université Omar Bongo, Tesis doctoral inédita.

MURDOCK, George Peter (1959), *Africa: its People and Their Culture History*, Nueva York, McGraw-Hill.

NASSAU, Robert Hamill (1892), *Corisco Days: The First Thirty Years of the West African Mission*, Philadelphia, Allen, Lane & Scott.

NASSAU, Robert Hamill (1874), *Crowned in Palmland*, Philadelphia, Lippincott & Co.

NASSAU, Robert Hamill (1873), *The Gabon and Corisco Mission*, Nueva York, Board of Foreign Missions.

NASSAU, Robert Hamill (1914), *My Ogowé: Being a Narrative of Daily Incidents During Sixteen Years in Equatorial Africa*, Nueva York, Neale.

RAPONDA-WALKER, André & SILLANS, Roger L. (1962), *Rites et Croyances des Peuples du Gabon*, París, Présence Africaine.

WILSON, John Leighton (1848), "Favorable Indications for the Introduction and Spread of Christianity in Africa", *Southern Presbyterian Review*, 2, pp. 222-238.

WILSON, John Leighton (1851), *The British Squadron on the Coast of Africa*, Londres, Ridgeway.

WILSON, John Leighton (1859), "The Foreign Slave Trade: Can it be revived without violating the most sacred principles of honor, humanity, and religion?", *Southern Presbyterian Review*, 12, pp. 491-512.

WILSON, Samuel (1872), *George Paull of Benita, West Africa: A Memoir*, Philadelphia, Westcott & Thomson.